

NUBES PASAJERAS

Leandro Katz

*Adónde se ha ido
La Macarena
Tan solitaria
Con su gran pena.
Se ha ido lejos
A buscar oro
Para el rescate
De su tesoro.
Adónde se ha ido
La Macarena
Con sus mil faldas
De doble fondo.
Allí llevaba
La cucaracha
Un kilo y medio
En la bombacha.*

I

La histórica niebla londinense ha demorado la partida de los vuelos, especialmente aquellos a cargo de empresas pequeñas operando bajo acuerdos permutables, y los demorados con destino a los ignominiosos países del Este reclutan a los pasajeros durmiendo en las salas de espera para darles de cenar.

El abanico de rayos solares divide el salón de aduanas como si fuera un tablero de ajedrez, y en la tapa de Novedades Militares la foto de un soldado oriental con expresión optimista. El chofer que me lleva se parece a mi padre y yo desearía poder preguntarle su número de sombrero. Fábricas. Edificios multifamiliares decorados al antiguo estilo persa para recordarnos del pasado esplendor.

□ No existe el vacío. Te digo que no existe el vacío.

He olvidado los signos del tiempo y esta pintura que se desarrolla ante mis ojos es la rosa aplastada entre las páginas del libro. Sordo soy, apenas una herida siguiendo la forma de un pájaro recortado contra el cielo.

En la bañera yo estaba alto como un barrilete cuando te metiste al agua y de frente con tus pies tan diestros comenzaste a jugar conmigo hasta que se enojó, se puso bien bravo dado que al rato

estábamos ya chapuceando como focas enloquecidas ante los ojos atónitos de los visitantes.

Aquí hay un eco de palabras mal pronunciadas e intercaladas entre varias rápidas escenas que podrían ser condensadas entre los indescifrables fragmentos de un gesto. Y me detengo a pensar tan hondamente que llego al punto de sentir el frágil equilibrio de la razón. La total duda se desplaza como los vientos que preceden a la salida del sol acarreado una pena de zamba. Despacio, como ciertas aguas que encuentran su camino a través de grietas inconcebibles, deslizo las manos a los bolsillos y con un gesto de liebre atontada por el resplandor penetro a las cuevas de Altamira y me pongo a indagar las señales preservadas detrás de una cáscara de minerales transparentes.

El fuego alimentado por una corriente de aire que como el agua ha entrado retumbando por resquicios para invocar el galope de las invasiones de súbito me presentan un naipe indescifrable. Con el rabillo del ojo vigilo la puesta de sol para acortar los pensamientos de la noche y poder contemplar las flores en el cielo.

Flores en el cielo en mi mente ya no caben pero sin embargo el velo del paisaje me hace entrecerrar los ojos tratando así de distinguir una madeja de visiones contundentes. Magníficas vistas desde balcones privados [texto truncado] ba como un rayo, una aparición, un sueño que deseaba olvidar,

les digo que vivían como locos, ebrios tambaleándose entre la desesperación y sus quehaceres, adornándose en sus altares y olvidando las variaciones diarias de sus locos ritos y sus pequeños ascensos hasta que un día del cual ya ni se acuerdan los vendavales trajeron terribles semillas, barcos rotos con monedas que usaban para entrar a los templos, libretas de ahorro, armas de hierro que anunciaban la llegada de un enemigo insaciable con fauces descomunales y conocimientos misteriosos, tal es así que en sus ascensiones comenzaron a destruirse unos a otros, ridículos sacrificios y aniquilaciones que les costarían caro y los arrastrarían hacia una esclavitud sin fin. (*For loss of a cause that was unfamiliar the light in the room reminded him of Asia*).

Los sigilosos pasos del que vive jamás podrán alcanzar la paz del cielo. □ Si bien es cierto que la compañía de marinos ebrios puestos hasta el final de una rocosa costa podrían hacer llorar a toditas las lunas de la presente estación lágrimas de alegría y gozo, los perros salados del descubrimiento estarán más allá de sí, mucho más allá de la India.

Como en la canción, las manos sobre la cubierta qué habrán hecho después de los más lejanos días . Nadie, nadie saldrá vivo de estas partes desconocidas. Nadie.

Nadie habrá de permitirse

Una humillación diaria de más
En estas partes lejanas
En las que navegamos
Hacia un destierro perpetuo, nadie.
Los violines aztecas ya están de más.
Y las pestes desconocidas
Con sus signos contemporáneos.
Los sigilosos pasos dentro de un cuarto demudado...
Hay varias personas envueltas en este festín:
Han arrestado al cocinero.
Las alejandrinas detectan
El veneno en las copas:
Las bellas alejandrinas sumergidas en el vino
Se han tornado pálidas.
Suspense.

Amor mío:

(aplausos)

Llego apenas a tus pies desalentado

(silencio)

Las máquinas basadas

En movimientos exclusivamente

Circulares.

Consistencia. El eco de un barco, qué es?

Es cierto: la mesa es cierta.

(giro de la cabeza)

Qué mayor desprecio que el de la ausencia de un disfraz.

La vida.

La guitarra. El jabón.

El demonio viene de Asia.

Me conoce aunque no es mi amigo.

Un peregrino se vende por nada.

Si tú eres mi hermano mejor comienzas a rezar. □Lo sé. Te han vendido por nada. El precio de la poesía es la generosidad. Dudaremos acaso sobre el grado de perversidad de los maestros? Cómo han podido ser tan crueles! Oh, maestros. Poetas en residencia, insobornables godos de aura cristalina(o). No hay ya lugar para nosotros fantasmas o hemos finalmente quedado solos rodeados por la danza de los que esperan el turno del retorno.

La brisa que arrastra el amanecer sopla cargada de múltiples vidas, peces, plantas, hombres encarcelados bajo la forma de un perro encerrado bajo la última alcoba de las pirámides rogando a tus pies. Amor, amor mío.

(aplausos)

El grave pulso de un tendón. La escala de salvataje de un piano. El mugir de un barco ballenero.

(encender el velador)

El paso que ahorra dos.

El arpeggio que estira una tarde.

Una causa perdida

Es una causa ganada.

Deseo brillar a través

De las cosas.

Ven.

(pasos)

Pasemos a campo abierto. ¿Es la acción el miedo mismo?

Flores en el cielo.

Todo lo invocado,

Oscura y preciosa dama de las nieblas,

Lo he invocado para ti.

Y quién, qué potros

Podrían arrancarme de tu lado.

Perdona mi desconfianza,

Pero,

La mesa, entonces, es cierta?

No hay tiempo que perder.

Nada debo.

Guitarras.

Al lado más pálido de la realidad, brazaletes, maquillaje.

El cuarto zumbaba y el cielorraso se alejaba.

Una serie de sensaciones (una tras otra)

Y un... disparo de los sentidos (todos juntos)

Atravesaban la razón.

¿Se tratará acaso de un desfile militar?

¿Un despliegue marcial de trajes y tocados?

La razón no es simple

Y la verdad es clara.

Parto hacia la costa.

(coros)

Una escalera meritoria
Una partida de naipes en la cual
Se juega habitualmente todo.
Pero sólo es un juego.
Potros.
Eres como un ángel de cristal que
Ha perdido el absoluto sentido
De la transparencia por completo...
Tome asiento.
Vengo a presentar mis
Oraciones vitalicias y
Ahora me retiro cuanto antes con respeto.
A pesar de mis esperanzas
De hallar algo
Prefiero acampar sobre

La orilla opuesta de aquel río.
Navíos de madera sobre el agua
Una playa de ropas vacías.
Mis sentimientos no los preciso,
Un saludo glacial es probablemente
Un saludo verdadero.
Estamos vivos. No los precisas.
Adiós a cada instante.
La duda
Está compuesta de impulsos
Veloces y certeros pero absolutamente
Separados: es el Aburrimiento Original.
Con un gemido
Y sobre la cubierta
El capitán recita

Diez mil años de historia de las civilizaciones con un gesto.

Navegamos siempre por partes

Desconocidas, pioneros somos

Y temerosos como todos, por supuesto.

El sigilo de los dedos sobre el teclado.

Y el terror incontenible buscando

La transparencia de los objetos.

Bésame, bésame ahora; la mesa.

Gaviotas van y vuelven.

II

El lujo de un descuido.

Con hábiles palabras podríamos

Mantener a raya los peros académicos,

Pero

Una imagen central
Habrá de multiplicarse así
En nueve
Formando una cantidad
Que, sucesivamente, se verá rodeada
De trece, quince y luego tres.
Sumemos.
Un hecho simultáneo
Es sólo un hecho interno.
La incesante y laboriosa tarea de comer
Un mar azul. Una rapsodia sin puertas.
Un coito sigiloso. El piano.
Una boca llena de diamantes
Es una boca que no miente
Aunque el alma detrás de

Una boca llena de diamantes

Es, ay, la mentira misma.

¿No es cierto?

Los colores del alma

Son los colores del cielo.

Hmmm.

Entrando a dicha morada la forma clásica nos cobija. La escultura superflua es así el único mensaje de la transcendencia histórica, el único alfabeto de la legislatura del friso.

Si en verdad existe un dios

Que lleva de la mano al sol

En su travesía por la noche

Ese dios es entonces

La magna beatitud del sueño colectivo.

Ni ebrios, ni dormidos, ni despiertos

Avanzamos por el verdadero tejido

Del tiempo

Y no avanzamos, es cierto,

Interrogándonos, desconocidos,

Diariamente

(cepillarse los dientes)

La raíz nos saluda

Y la tierra agita un pañuelo, distante cual las vagas reflexiones de un marino.

Un pobre operario de caldera, nada sabe acerca del demonio.

¿Estoy sentado?

(risas)

Estas manos sobre estos muslos:

Se alzan y de pronto me interrogan?

Estas manos que me interrogan

Y que luego regresan a estos muslos,

Serán las mismas? Serán realmente *mis* manos?

(aplausos)

Llego a tus plantas, desalentado...

(goznes)

La aldea de las contradicciones.

A tu izquierda, la desolada barbería.

Más allá, pasando dos puertas

Sin cerrojo

Las prensas del periódico local

Golpean sin cesar

Una versión posible de este escrito

Pero compuesto de antónimos jalados

De los pelos.

(Flores en el cielo)

Los bandoleros cuentan

De prisa el dinero del banco con una mano

Mientras pagan los impuestos gubernamentales

Con la otra.

(ovación)

Y en la barra desierta de la tarde

El que podría haber sido

Sacude tres monedas en un cubilete

Movido por la esperanza

De un hexagrama extraordinario,

El único, tal vez, desconocido

Dentro de las probabilidades de su cambios.

El parloteo de las ranas

Nos recuerda de pronto al campo.

El campo, el campo.

El Aburrimiento Original. La Sal de la Tierra.

El Sudor de la Frente.

La Concreción de la Obra.

La Religión del Trabajo.

La Absoluta Certeza del Progreso Humano.

La Máquina de Afeitar

La Cámara del Tiempo y

El Sexo Ideológico.

Los reflejos de la suerte

Desconfían del rencor de la agonía. La coca nos lleva hasta la puerta de una sospecha incaica.

Nadie quiere realmente de vuelta a aquellos que se han ido.

Mi mundo cayó:

(aviso)

Soy como *aquel ave herido...*

(pausa)

Soy como aquel ave herido...

Que se esconde en la maleza.

Las visiones de la música

Atraviesan las paredes,

El mundo en tus manos

□eres un día feriado □

Amor mío, siglo de mi vida.

Despierta, mi alma, desierta

Te venimos a cantar

Hoy en el día de tu santa garganta mía

Ojos de mis ojos.

Arriba, ya más arriba los desmemoriados colonos construyen un gran camino sobre los templos de la infancia, los valerosos castillos de arena salvados por milagro de Dios.

Y estoy al pie de esta escalinata comparando los pasos que habrán

De elevarme

Y el número de escalones:

Tres pasos ausentes.

Una rueca. Un par de kimonos. Una silla sin pintar.

Desearía profundamente poder amarte, pero Nó. Adiós, América, buenos días. No me conoces? My darling, soy tu hijo.

Las sedientas palomas abiertas como raton –zuelas

Dónde se han ido,

Dónde han pasado la hora del lobo

Y la hora del perro,

la hora del sauce

y la del halcón.

Las palomas sedientas

De la hora de la paloma

Mugen en otra vida sin cesar

Palomas simultáneamente

Garzas pinos y lagos.

Con el propósito de entrar en

Una razón certera

Te he venido a saludar.

La naturaleza magnética de un anillo.

La Madre de la Perla

Y El Que Es Cara Abajo

(me refiero a la madreperla

y el escarabajo, eh?)

Un delgado objeto de vidrio azul

Y una confesión impresa.

Una toga caída de rodillas

Junto a una suculenta planta tropical.

El mensajero de la paloma.

¡Qué saltos monstruosos!

Viajamos por partes desconocidas

Con ojos de pueblos a orillas del mar.

(Al borde de las lágrimas)

Gaviotas? Otra vez

Pasos sigilosos, bancos de madera.

Que nadie salga vivo.

Un acumulamiento termal

Producido por el contacto de los cuerpos

Con la soltura trivial de un

Dios emplumado que despierta

Enredado en la gloria de un kundalini maya.

Obviamente, una transgresión astral.

De las nueve presencias incontables y junto con la premeditada aparición del trayecto de una vena de jade, se produce una materialización histórica.

El pez ahogado pide la palabra

Dentro de un gabinete vertiginosamente repetido

Como un tablero de ajedrez

En el cual se desarrolla un acto semejante
Al de la naturaleza del equilibrio.
Sencillo, pues, y nada nuevo, se verá:
Durante el transcurrir de un espíritu
La concepción del pasado
Se torna acumulativamente improbable
De tal modo
Que, por ejemplo,
Las flores de mayo son apreciadas
A cierta distancia al norte
Digamos
Donde a la vez, en julio, quizás,
Abunden allí para ser entonces
Mayormente apreciadas aún más
Hacia el norte donde ya sabemos

Acerca de las leyes de la compensación.

En términos históricos, sin embargo,

Tales leyes se manifiestan

Con menor claridad

Pero con absoluta certeza

□y aquí hablamos nuevamente

de la sospecha orgánica □

de que las grandes invenciones son finalmente

el resultado de equívocos deseos

que han perdido el control:

tales gigantescas aves descargan

el apasionante mundo de la materialidad:

pianos, veleros. En fin.

(suspiros)

Pero estos espléndidos artificios

De nada sirven, de nada, ya que
El transporte de objetos de varios volúmenes
Desde un lado hasta el otro constituye en suma
La historia de las civilizaciones. Muchas gracias.
(aplausos flácidos)
Profunda ignorancia, inmensa flaqueza e
Incontenible ocio
Se unen a la timidez del pez
Y al inconfundible clasicismo
Del presente.
Me voy pa'l pueblo.
Para reconciliarte con el fuego,
No debes acaso
Primero unirte con el agua?
Las condiciones son ciertas

Aunque los obstáculos no son claros.
Rehenes.
La preservación de una forma de vida
No requiere el incondicional sacrificio
De otra.
La famosa crueldad inmobiliaria
Y democrática
De la naturaleza
Habrá de ser entonces una ficción
Similar a la comedia liberal
Y el diseño simétrico.
Qué alto! Qué atrevido! Qué buen mozo!
(el lujo de un descuido ortográfico)
Diremos entonces que estos señores
Los mayas

Con sus trece cielos panorámicos
Y sus nueve laberintos subterráneos
Fueron los devotos espectadores
De una batalla cósmica tan concreta
Para sus ojos, tan real
Que hacia el acto final
Compuesto de imponderables y magistrales piruetas
En el eterno espacio
Restregaron sus ojos y se retiraron a olvidar
El drama de ochocientos siglos,
Teatro irrecordable de la historia,
Durmientes del quinto mundo.
¿Los pueblos aburridos adoran la violencia?

III

Un decaimiento fotográfico.

(traducción)

Las escrituras, las notas, los cuadernos,

Las fotos, las cintas, los discos, las fichas,

Los pensamientos, los poemas,

Las cartas, los códigos, las memorias,

Las listas, los mensajes, los diarios,

Los libros, los recuerdos, los restos,

El dorso de las fotografías.

La tipografía bien pequeña.

Para los numerales mayas

(inscripciones catullianas) al dorso

de las fotos en tipografía pequeña.

Ejemplo:

A Herbalio quien es tan rico y debe aparecer caro

A Arsulia quien es resbalosa pero que realmente quiere
Poder ser sincera.

A Petrunio quien de todas maneras y a como sea
Le gustaría recibirla por detrás y de quien sea
A Oh Borelia cuya encantadora cabeza es un panal
Invadido frecuentemente por las avispas y quien
Precisa un guardián, un hipomarido.

O por ejemplo, Estorsio quien entrenado para ser
Guerrero y listo para matar, es demasiado grande
Y permanecerá siempre sin empleo □ no importa
Cuánto trata de parecerse a un trabajador □ la guerra
Ha sido perdida ya hace tiempo, el reino es
Sólo una ilusión.

A Waldetta, musa de la poesía, quien desde
Su último viaje a la tierra de los incas

Se ha convertido en una parodia de una parodia
De los modos locales, dedicada a la poesía
Inofensiva y las políticas sin tino.
A Zeglato, oh, bohemio, tú quien amarás
El nuevo stradivarius y el oso negro encadenado
A tu cintura para que nos demos cuenta.
(El habrá de tener también un maletín negro
con cuchillos circulares)
Y a ti,
Sornupia, oh amorosa madre natura, tú,
Tienes a tu disposición una gran variedad
De diseños en tus designios pero
Seguramente tus deseos son pocos.
Te acercas a saludarme
Y con una mirada

Te encierras en un rincón
Y para qué? Para tu vano orgullo?
O para las letras negras
Y las palabras doradas urgiendo la formación
De clanes sexuales de monótonas jerarquías
Inspiradas por tus antepasados (esos reos).
Habréis llegado siquiera a las escalinatas
Del Gran Maestro del Poder,
El Rey del Caprichoso Destino?
Francamente
No es para tanto.
Los mayas apestaban tanto
Como todos nosotros?
Esta nación tan corrupta,
Esta tribu de prostitutas

Y las más queridas mías
De huelga por recibir un aumento
A los derechos a la esclavitud oficial
En una nación de tiros al blanco
Hasta el artista recibe los palos
Como por accidente.
Y tú, Tripenio, quien luego de iniciar
Una gran orgía has terminado trémulo
En un rincón pensando en una criatura
Como tú Polozo,
Tú, bello e imbécil, tú que has venido
Montado en un galgo gris
Para terminar aquí
En esta cloaca
El cerebro de la desilusión material,

Nuestra rica nación.

Piensa en su corazón, si es que existe.

‘¡Ah, qué edad de tontos de mal gusto!’

Turina ante el portón de una amistad gloriosa,

De qué diamantes te has desprendido?

Y para quién? Seguramente se harán

Gárgaras con ellos.

Y él! Oh, él! Él gusta a todo el mundo,

Es como un sábado a la noche

La lucha de clases! Ja! Ja! Ja!

¡Ni siquiera con un pequeño estallido!

IV

Para Tortuga:

El padre entra al cuarto y sobre la pared le sorprende una pintura de aquel antepasado que había

roto una promesa familiar.

Entra y ve también el famoso florero con flores, algunas más grandes.

Entra el cuarto y piensa en una fugaz sombra que cruza ante su vista.

Hacia el rincón del cuarto? En el rincón del ojo?

Entra y da vuelta hacia la puerta pensándose, observándose escudriñando las sombras, esforzándose por delinear su propia figura en la oscuridad, su ser histórico que ya ha transcurrido. Y la vida nunca le ha sido tan clara. Percepciones tenues, convicciones frágiles como los guijarros en un río.

Y tú, real hijo de perra, con tus obsequios, tus halagos y tus invitaciones a tus cenas ponzoñosas.

Veamos.

Un caballo de mármol

Lleva un peregrino de toga negra cuyo sexo es indescifrable mientras un perro los guía hacia la caravana. Avanzan hacia la izquierda. (La izquierda, es el poniente?)

Oh, juventud! Divino tesoro!

El minuto que rueda en el deseo que permuta toda condición lógica tornando los motivos sospechosos.

Pero también hace una pareja real de los padres y un palacio de la confinada casa. La crisis revitaliza

las posibilidades, abre nuevos caminos como heridas y propicia la memorable potencia del ser, ser santo, ser un gran actor, ser nuevo.

(sonido de frenos)

Aló! Estás aún con nosotros?

El espíritu incorpóreo voluntariamente ha dejado atrás su máscara gastada.

Gatos canela

Poemas junto al mar

Aún estás aquí?

Dime qué debo hacer para que me ames.

Con vista privada al mar.

La verdad que sorprende tal como una superficie de medios tonos que cambia □hablando químicamente □ hacia los sólidos casi como eso que está adelante de uno ya no es una ilusión sino que se ha convertido en algo de densidad física y coherente, de arriba a abajo □hablando químicamente□ .

Una calle soleada

El escritor profesional realiza una operación bancaria
En un mundo sin sonidos
Una novela en la chequera
Con el valor de miles de fotos
Repletas de nostalgia sinfónica
Por la sinceridad existencial
Nos une como hermanos en lágrimas alcohólicas.
De nuestros pensamientos
No quedará nada?
Sólo objetos? Antigüedades
Oprimiendo a las generaciones venideras
Para que acarreen las antorchas
De una historia a continuar?
Una lucha armada con lanzas y calculadoras
A piano con cortauñas, tabla de lavar y guante

Así como las circunvalaciones de una cola □ la cola de
Una criatura mítica que representa el pensamiento
Circunspecta y abstracta al pie de la ventana donde
Los vestigios de la razón y la naturaleza componen
Románticas ruinas industriales siglos de labor □
Pasiones intituladas esquemas digeridos y encimados
Sobre tres cuentos esenciales
Que apuntan directamente al barbarismo de los residuos,
Escenografías, antigüedades, libros de poesía,
Relojes que miden cosas,
Semillas vencidas.
Busco en la oscuridad
Dentro y fuera del dragón
Apuntando hacia la izquierda
Donde los pensamientos nunca dichos yacen

Esperando que una idea los abra
Pensamientos gaseosos, relojes,
Diagramas electrónicos, sumas
Destellando frente a los ojos,
Sombras de velas pasando,
Ejércitos sonando sólo como
Madera ardiendo,
Una carrera, mareas galopantes,
Camiones, palomas, sospechas,
Novedades del sonido,
Logros culturales,
Talleres de edificios que crecen
Desde el interior de las ciudades
Idénticas en tiempo
Moviéndose rápido contorsionadas

Por los sueños transcendentales de la historia.

Hechas para el futuro.

Cavernas murmurando los pensamientos

Donde las frases son construidas,

Movimientos transcribiendo pasos,

Escaleras apareciendo lentamente

Días desdoblándose en escalas verticales

Pensamientos sombríos moscas enormes

Temblando – silencio.

En el piso de arriba, flotando rápido

Ahora se aproxima una declaración importante

Y perdida □ edificio rápido

Ahora

Lenguajes de arpegio canción de salón

Estilo reverente

Amanecer agotador: nuestras manos
En marcha conducen una danza conyugal
Voces. Un vuelo. Un momento épico.
Nunca lo olvidaré.
(Siempre lo olvidaré).
Deconstruir el código lingüístico.
Una construcción:
Moviéndose directamente hacia
La izquierda de la oración
Y a medida que uno entra
Una orquesta sinfónica
Sostiene un edificio
Que los violines lentamente
Serruchan apoyándose en los acordes finales.
Has recibido

Dos cartas negras
Dentro de las cuales hay algo de oro
Para alimentar a tu amante
Y para que lo escondas en algún sitio
(o el tipo de cosa que nos ha acompañado
durante toda una vida)
las cuatro estaciones con explosiones
de la traviata, eliot aquí y allá, hojas rojas
dentro de los libros neruda de la cordillera
si mi amor nunca se realiza
les importará a los coyotes?
(si) la grandeza del arte
sólo aparece a la caída de la vida
no nos hallaremos entonces frente
a una mera ornamentación

que la existencia respalda contra el muro de contrafondo sobre el que es posible expresar un único gesto, perfecto en cuanto a su visibilidad, pero ciertamente único?

la manzana del paraíso

es la conciencia del mundo en mis manos de amante ejerciendo con fervor un acto cultural

oh, amor – motor incontenible

y remoto

dueño y creador de la historia

de la filosofía

y pretendiente de la misteriosa

y calculada música

“chasquido de mis pobres

güesos cansaos”